

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala: _____
Estante: _____
Núm.: _____



2 400 40

4
THESORO ESCONDIDO,
DE LA VIDA, Y VIRTUDES
DE LA SIERVA DE DIOS
VIRG. MARIA DE JESVS
DE LOS RIOS.
SERMON,

QUE CON OCASION DEL ESTRENO,
Y DEDICACION DE VN RETABLO
A SEÑORA SANTA ANA

EN LA IGLESIA DE EL COLEGIO
DE LA COMPAÑIA DE JESUS
DE LA VILLA DE MARCHENA

P R E D I C O

EL PADRE BARTHOLOME DE AGUILAR,
Rector del Colegio de Offuna, de la misma Compañia.

EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS, QUE A LA
piadosa memoria de la dicha Sierva de Dios celebrò
el dia 15. de Julio de 1737.

D. JUAN DE LOS RIOS, Y BAEZA,
Presbytero, Primo Hermano de la Defuncta:
EL QUAL LO SACA A LVZ, Y DEDICA
A LA DEVOTISSIMA IMAGEN DE

Nra. Sra. DEL POPVLO,
QUE SE VENERA EN LA
MISMA IGLESIA.

Con licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL,
Cala de el Correo Viejo.

A LA EMPERATRIZ DE LOS CIELOS
MARIA SEÑORA Nra.
EN SV DEVOTISSIMA IMAGEN DE
NRA. SRA. DEL POPVLO,
SITA EN LA IGLESIA DEL COLEGIO
DE LA COMPAGIA DE JESVS
DE MARCHENA.



IA EL MAR, DE DON-
de salen, vuelven los RIOS,
à Vos, Señora, Mar immen-
so de gracias, vuelve este The-
foro de los RIOS, que si an-
tes estuvo escondido en la tier-
ra, ya con los claros raudales, que le descu-
bren, se manifiesta enriquecido por las cele-
stiales avenidas de la preciosidad de vuestros fa-
vores. Si ennoblecido con vuestro Nombre,
de los espaciosos senos de vuestras piedades en
la menguante de su humildad, y en las crecien-
tes de su virtud, y fervores engrandecido saliò,
y desde las primeras sagradas aguas puro siem-
pre con inclinacion impetuosa à Vos corria, to-
do es vuestro. Y

A Vos, de perfecciones bellissima Imagen,

*Omnia Flumina in-
trant in mare :: ad
locum, unde exeunt
Flumina, revertun-
tur, ut iterum
fluant. Ecclesi. c. 1.
vers. 7.*

Cardin. Cienfueg.
in vir. S. Franc. de
Bor. lib. 5. cap. 9.

volverse debe toda su perfeccion copiada en esta Obra por pequeña, y grande à Vuestra Alteza grata. Por lo que me toca, vuestra es; y toda mi voluntad la consagra, y rendidamente dedica à vuestro agrado, y obsequio. Haced, Señora, pues Madre, y Señora del **POPULO** sois, que toda la perfeccion de vuestra hija Maria de los Rios, aqui delineada, se dirija, y corra, para comun beneficio del Pueblo: trasladadla à nuestros corazones, como milagrosamente hicistes, que por el Grande Borja se trasladara à el lienzo esta vuestra perfeccion, y hermosura. Haced, que toda la celestial riqueza contenida en este **THESORO**, se difunda, y comuniqué en universal provecho, y socorro de las almas; y para que, lograndose el fin que ruvo el mismo Santo, amante vuestro, en enriquecer este Pueblo con tanta **COPIA**, todos conozcan, amen, y alaben, por los siglos de los siglos, vuestra Magestad, y Belleza.

SOBERANA SEÑORA.

De V. Mag. indignissimo Esclavo

Don Juan de los Rios, y Baeza.

APRO.

APROBACION DEL Sr. LICENCIADO

Don Balthasar Perez de Vargas, Sirvente, Collegial en el Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de Guadix, Examinador Synodal de su Obispado, Lectoral de la Santa Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, y Juez Decano Subdelegado del Tribunal de la Santa Cruzada de dicha Ciudad, y su Arzobispado.

MAndame el Señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de mi Santa Iglesia, Provifor, y Vicario General de este Arzobispado, que expresse mi dictamen sobre la Oracion Funebre, que à la digna memoria de la Sierva de Dios *Virgen Maria de Jesus de los Rios* dixo el Reverendissimo Padre Bartholomè de Aguilar, Rector del Colegio de Offuna de la Compañia de Jesus, en su Colegio de la Villa de Marchena: y conociendo del Author, y Censor la distancia, tuviera, como Ciceron, (A) por carga pesada la obediencia, precissandome à exceder los limites, con sugeto, que todos veneramos grande, y celebra mi respecto por excelente, si no suavizara este peso (aunque con caractères mudos) la dulce armonia de sus conceptos, ya que no tuve la dicha de oir assumpto tan à todas luces grande, que solo un Predicador tan insigne huviera hecho notorios los singulares fondos de un Thesoro enriquecido de tantas virtudes.

Para empeños tan superiores no basta el caudal de qualquier hombre: es necessario, dice San Matheo, que sea rico de tal suerte, que pueda com-

(A)
*Majus enim mihi
dicendi onus imponitur, quo notior
est uterque nostrum.
Cicer. in resp. ad Ca
Crit. Salust.*

(B)
*simile est Regnum
Caelorum thesaurum
abscondito in agro:
quem qui invenit
homo, abscondit,
& pro gaudio illius
vadit, & vendit
universa, quae habet,
& emit agrum illi.*
Matth. cap. 13. v. 44

(C)
Prov. cap. 31.

(D)
Cornel. in cap. 31.
Prov.

(E)
Matth. cap. 12.

comprar (B) el campo donde está escondido. Sin menor caudal, que el que atesora en su gran fabiduria el Author, no se pudiera dar à luz un thesoro de tan gran magnitud, pues para descubrir los quilates de tan reconditas, y singulares virtudes son necesarios fujetos, que excedan la regular mensura de los demás hombres. Por tan difícil lo tuvo toda la fabiduria de Salomon, que despues de gastar el caudal de su ciencia, solo supo (C) prorrumpir en esta duda: *Mulierem fortem, quis inveniet? Procul de ultimis finibus pretium ejus.* Quien será tan sabio, que en el sexofragil de una muger halle un cumulo de virtudes tan singular, que se pueda decir, que es la mas heroica. Afsi comenta el texto con Batablo Cornelio: (D) *Id est mulierem heroicam, & omni virtute cumulatam.* Si bien se repara en el texto, se hallará, que el *ejus* de las segundas clausulas no se puede hacer juicio cabal, si se refiere al *Mulierem fortem*, ó al *Quis inveniet* de las primeras; porque en el superior dictamen de Salomon, pon tan difícil tuvo, que se hallasse una Muger tan perfecta, que compendiasse las virtudes todas, como el que si por ventura la huviesse, pudiesse haver hombre, que la llegasse à descubrir. Todo lo viera muy cumplido en nuestros tiempos, si llegara à conocer el noble objeto de este Sermon, à quien enriqueciendolo Dios de todas las virtudes, formò al mismo tiempo un fujeto de tan singular don, que con su alta fabiduria mereció ser el *Quis* de esta Heroica muger, para que sin lisonja pueda yo decir, que solo será digno elogio del Author, el que expusò (E) el Evangelista Sagrado en mejor ocasion: *Ecce plusquam Salomon hic.* Ni menor Panegyrista pudiera predicar las excelentes virtudes de tan dichosa muger, por-

porque à un espiritu de tan alta Gerarquia, en quie la mano poderosa dibuxò los primordios matices de su gracia, le viniera corto qualquier estilo, que no fuera tan superior como el de el Padre Rector.

Muerto Apeles, dice Plinio, (F) que no hubo Artifice, que pudiera tirar una linea con acierto en la Imagen de Venus, que havia comenzado; porque tan supremos simulacros no se dexan tratar de pinceles, que sean menos diestros. Por esso toda la fabiduria divina se empleò en dibujar à la Alma Santa, sin fiarle à otra mano las colores de tan soberana copia; (G) porque contemplò ser tan elevado el empeño del retrato, que no pudo fiar à otro ingenio la pintura. Pues no era facil formar el lienzo de un espiritu tã gigante, que no tiene exemplar entre las mugeres. No me digan, que dexo correr la pluma en la Censura con alguna ponderacion de la Venerable Sierva de Dios *Sor Maria de Jesus*, y de su gran Panegyrista; porque si huviera de expresar mi dictamen, segun el concepto, que tengo formado del uno, y fabiduria del otro, necesitaba de un libro entero para su aprobacion, y alabanza: (H) pues en el breve lienzo de esta Oracion se halla el retrato del digno objeto tan al vivo, que podrán equivocarse los ojos en los nobles officios de leerla, y admirarla; pues ni pudo encontrar tan alto original mejor pincel, ni pudo desear la veneracion imagen mas expresiva de aquel espiritu enriquecido de tan heroicas virtudes, como los que se admiran en tan noble Sierva del Señor; y no hallando mi cortedad en todo el Sermon clausula, que no sea muy conforme à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: soy de parecer, que se debe dar à la Prensa, para que

(F)
Simulacrum veneris in choatum, neque mo pistor potuit absolvere ad praescripta lineamenta. Plin. lib. 33. cap. 10.

(G)
Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. Cant. cap. 4. vers. 7.

(H)
Quis mihi det auditorem, ut librum scribat ipse, qui iudicat; ut circumdant illum quasi coronam mihi. Job. cap. 33.

que el Retrato de una virtud tan heroica , pueda promover la digna veneracion de esta peregrina muger en todos los espacios de la tierra, y alentár à la piedad Catholica à la imitacion de sus virtudes. Así lo siento: *Salvo meliori, &c.* Sevilla, y Octubre 12. de 1737.

*Lic. D. Balthasar Perez de Vargas,
y Sirvente.*

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo , Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla , Provisor , y Vicario General en ella , y su Arzobispado. Por el tenor de la presente doy licencia, para que se pueda imprimir, é imprima este Sermon, q̄ en la Villa de Marchena predicò, en el Colegio de la Compañia de Jesus, el Padre Bartholomè de Aguilar, de la misma Compañia, Rector del Colegio de Offuna, en las Sumptuosas Exequias , que se celebraron à la piadosa memoria de la Sierva de Dios Maria de Jesus de los Rios , con el estreno de un Retablo de mi Señora Santa Ana ; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el Señor Licenciado D. Balthasar Perez de Vargas , y Sirvente, Colegial en el Mayor de Cuenca de la Vniversidad de Salamanca , Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de Guadix , Examinador Synodal de su Obispado , Lectoral de la Santa Metropolitana , y Patriarcal de Sevilla , y Juez Decano Subdelegado del Tribunal de la Santa Cruzada de dicha Ciudad , y su Arzobispado ; y mando se ponga la dicha Censura , y esta Licencia en dicha impresion. Dada en Sevilla en 29. dias de el mes de Octubre de 1737. años.

Doct. Raxo.

Por mandado del Señor Provifor
Francisco Ramos,
Notario.

CENSURA DEL M. Rdo. PADRE Mro. Gaspar Diaz, de la Compania de Jesus, Rector, que ha sido, de los Colegios de Baeza, Cadiz, y Cordoba, y al presente de el del Santo Rey, y Martyr Hermenegildo de la Ciudad de Sevilla, &c.

POR comission del Señor Licenciado Don Geronimo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, Juez de Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, he visto este Sermon, que segun su titulo predicò el Padre Bartholomé de Aguilar, Rector del Colegio de Osuna de nuestra Compania, en las sumptuosas Exequias, que se celebraron à la piadosa memoria de la Sierva de Dios Maria de Jesus de los Rios, con el estremo de un Retablo de mi Señora Santa Ana, y le he visto à titulo de censurarle, officio peligroso, y que parece no competia à parte tan propria, como deben ser los Hijos de una misma Madre, que lo es la Nobilissima Religion, que professamos. Si bien considerandolo sin passion, ninguno podia con mas justificacion censurar, que sugeto de la dicha calidad: porque à ninguno le incumbe mas estrecha obligacion de mirar por el credito del Author, y su Familia, que à quien se professa, como yo, felicissimo hijo de ella misma. La razon en Divina politica, y aun humana, es convincente: pues qualquiera persona de punto ha de zelar, que los defectos (si acaso los hai en su familia) no salgan del recinto de la misma familia, ni se vulgarizen con la notoriedad. Mas haviendole visto con cuydado, me he encontrado con el motivo de mi mas apreciable

com:

complacencia; y no gusto de adular à nadie, ni doy por fiador de mi aprobacion en este punto, otro testigo, que el Sermon mismo, quien desempeñará bastantemente del juicio, que formè, para aprobarle.

Lease, y se experimentará con la intuicion un estilo puro, llano, castizo, no hermofoado con hyperboles, frasses estrañas, amplificaciones, y demás flores, que usa la humana rhetorica, quando el assunto lo permite, y en esse caso es loable; pero no permitiendolo el presente, por ser de su naturaleza lugubre; si no para el Cielo, para la tierra, que llora la orfandad, que le causan las muertes de los Justos. Ser tambien historico, à quien compete la narracion sencilla, y concissa, quando los terminos de un Sermon son breves, y la materia de este tan abundante, que hiciera desmesurado el Panegyrico, si se adornara con estilo difuso. Además, que el diestro Artifice escasa la materia de una joya, aunque sea el Oro; quando la copia de piedras preciosas, que en ella deben engastarse, son muchas, porque el todo no salga diformemente abultado. Y por fin; porque su mayor adorno debia ser, como lo es, el thesoro de la sagrada eloquencia, que encierra en la copia de Sagradas Letras la Divina Escritura del Viejo, y Nuevo Testamento, con que comprueba sin violencia, y con el apoyo de Santos Padres, y Expositores los assumptos, que toca.

No pude aquí reprimir los vuelos à mi pluma, que legitimamente movida del merito del Author, hizo reflexa sobre la similitud, de que usò Christo por San Matheo al capitulo 13. *Ideo omnis Scriba doctus in Regno Coelorum similis est homini Patrifamilias, qui profert de thesauro suo uota, &*

Vetera. Sylveira in locum Matthæi. id est: *Omni Prædicator, ac Doctor.* Sin saltarle al Au. hor, por su officio, la realidad, mas que similitud de Padre de familias. Muestra, pues, el Author ser docto en Sagradas Letras, pues aplica tan bien, y con tanta propiedad la Sagrada Escripura nueva, y antigua, como explica el mismo Sylveira citado: *Sic scriba, seu Prædicator nova Legis gratia mysteria per antiquas, & vulgares similitudines, & parabolâs explanat, & enucleat.* Aqui se equivocan dos thesoros, ambos del Author; el primero, es lo mucho que alcanza de inteligencia del Nuevo, y Viejo Testamento. *De thesauro suo.* El segundo, de la idèa del mismo Sermon, que fue explicar, y dar à la publica luz, para la veneracion, y para la imitacion la copia de virtudes, ò thesoro de Evangelica perfeccion, que se encerraba, y ocultaba con profunda humildad en la Sierva de Dios, assumpto de su Oracion. *De thesauro suo. Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro, &c.* Con tan ajustada perfeccion delineò las riquezas de este thesoro, con tal orden, con tal primor, y distincion, que qualquiera de sus oyentes se haria capàz de la alteza de perfeccion, à que subió este alma tan querida de Dios desde el profundo cimientto de la humildad, por los elevados passos de la Pobreza voluntaria, Obediencia heroica, Castidad Angelica, devocion ternissima con mi Padre S. Ignacio, nuestra querida Madre, y Abogada MARIA Sma. el Eucharistico vivifico Pan del Sacramento, Oracion, y Contemplacion sublime hasta la eminencia del Amor Divino, inseparable de la charidad con el proximo, cumbre, que perdiò de vista la mas aguda vista de la humana lince consideracion. Tan sin repugnancia, que parece se hizo

hizo solo para profecia del hecho la antigua parabola del Evangelio: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro.* Primeramente este thesoro es el Sermon, en sentir de San Geronyo, San Paschasio, Origenes, Alberto Magno, Ruperto, & alijs: *Per thesaurum Sacram Scripturam intelligunt.* Donde no se ven otros discursos, ni otras pruebas, que la Sagrada Escripura. Lo segundo, este thesoro es el anhelo à la perfeccion, que tuvo la Sierva de Dios, y alcanzò con tanto estudio, fatigas, y mortificaciones. Sylveira: *Thesaurus iste consummatio virtutum est, viaque Cœlestis, quæ ducit ad vitam. Inventum hunc thesaurum homo abscondit; non enim invenit illum fortuito, & casu, sed multo labore, multaque penitentia, & mortificatione impensa.*

Lo tercero, este thesoro es la devocion cordialissima con la Soberana Emperatriz del Cielo, y tierra, como dixo San Juan Damasceno, Orat. 1. de Nativit. Mar. Virg. aludiendo, no sin propiedad, à lo que por este respectto merece de veneracion mi Señora Santa Ana: *Omni creatura epuletur, ac Sacra Annæ Sacrarium rationale laudibus profsequatur: bonum enim thesaurum, quique nulla vi eripi possit, mundo peperit.* Y es tambien indubitable, que Christo en el Sacramento Augusto, à quien con ansias aspiraba la Sierva de Dios, es thesoro escondido. San Paschal. de Corp. & Sanguin. Christi, cap. 17. *Quàm benè in agro thesaurus absconditus dicitur: quia in Carne Christi Divinitas corporaliter inhabitans, etiam in hoc mysterio ab aspectu oculorum, ne caro videatur, absconditur.* Ultimamente, San Gregorio el Magno entienda ser este thesoro la Virginidad, hom. 12. cuyos esmeros de perfeccion ocultò tanto, que ni aun su noble

Ape-

Apellido quiso sobrefaliesse, ocultandole con Jesus, y llamandose Maria de Jesus: con que viene à proposito el reparo de Sylveira: *Nam etiam nomine eam vult Jesus custoditam, & clausam, ut etiam penes nomen sit ignota.*

De cuyas razones infero, que este Sermon no solo no conriene cosa alguna contra la Santa Fè, y buenas costumbres: pero que es muy digno, de que por la Imprenta falga à la luz publica, y participe à la comun edificacion las riquezas de su thesoro, reproduciendo yo aqui la protesta, que tiene hecha el Author del Sermon. Este es mi parecer en este Colegio de San Hermenegildo de Sevilla à 15. de Septiembre de 1737.

Gaspar Diaz.

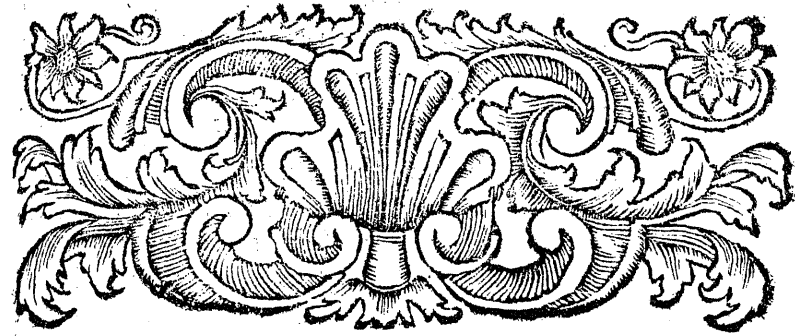
LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias, &c. Por lo tocante à esta comision doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en las sumptuosas Exequias, que se celebraron a la buena memoria de la Ven. Sierva de Dios Maria de Jesus de los Rios dixo el M. R. P. Bartholomè de Aguilar, de la Compañia de Jesus, Rector en el Colegio de Offuna; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, sobre que de comision mia ha dado su Censura el M. R. P. Gaspar Diaz, de la Compañia de Jesus, Rector, que ha sido, de los Colegios de Baeza, Cadiz, y Cordoba, y al presente de el del Santo Rey, y Martyr Hermenegildo de esta Ciudad de Sevilla; con tal, que al principio de cada uno se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à 29. de Octubre de 1737.

Lic. Barreda.

Por mandado de su Señoria

Matthias Tortolero,
Escribano,



*Simile est Regnum Cælorum the-
sauro abscondito in agro.*
Matth. cap. 13.



PARA LLORAR LA MUERTE
de un Justo , y significar lo sensi-
ble de su pérdida , no bastan las
aguas todas de los Rios , excla-
mò el Gran Padre San Basilio en
semejante caso : *Si Fluviorum
undæ in lachrymas vertantur,
casus hujus lamenta adimplere nequibunt.* Por tan-
to el dia de oy , no pudiendo contener dentro de
si las corrientes de su crecida pena , levantan la
voz los Rios : *Elevaverunt Flumina vocem suam;*
y en repetidas olas de su dolor la acompañan con
las voces de multiplicadas aguas : *Elevaverunt
Flumina fluctus suos à vocibus aquarum multa-
rum.*

Asi empezaba yo à discurrir à el contemplar
este lugubre aparato , y funeral Oficio ; pero ad-

A

vir-

S. Basil. Epist. ad
Nestor.

Psalm. 92

virtiendo, que en funcion de Honras no dicen bien las lagrymas con el Objecto, à cuya piadosa memoria se dedican, me pareció, que la muerte, motivo de tristeza, y llanto en otras ocasiones, en esta no debia serlo; porque en ella logramos la dicha de haver hallado un preciosissimo Theforo, agregado de Celestiales riquezas, conjunto de virtudes heroicas, exemplar assombroso de auterissima penitencia, de pureza Angelical, y de altissima Contemplacion, oro finissimo de Caridad, incendio de Amor Divino: y para decirlo de una vez, la vida de la Virgen Sierva de Dios Maria de Jesus de los Rios: Theforo, que si antes estuvo oculto en el fragil barro de la composicion humana, ya, deshecha la union de la tierra, que le encubria, la muerte le manifestó como un Cielo, pudiendo decir: *Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro.*

Luego su muerte, causa de tanto hallazgo, no debe ser assumpto de llanto triste, sino de alegres plácemes: qual lo fue en aquella venturosa muger, que para celebrar la fortuna de haver hallado una preciosa dracma, llama, y convida à sus amigas, y vecinas: *Convocat amicas, & vicinas*, pidiendo alborozada albricias, y parabienes: *Congratulamini mihi, quia inveni drachmam.* Alfi, pues, *Congratulemur itaque nobis, congratulemur, ut iustum est*, demonos los plácemes, y congratulemonos, como es razon, decia Señor San Bernardo, corrigiendo las lagrymas en la muerte de San Malaquias, en la muerte de nuestra Defuncta Virgen, dirè yo; por haver hallado tan precioso Theforo: *Quia inveni.*

A este fin (despues de la grave opresion, con que estuvieron detenidos violentamente) se

con-

convocan, y juntan oy los Rios, elevando su voz, para cumplir con el *Lauda post mortem*, y alabar las avenidas de gracias, y maravillosas elevaciones del Mar immenso de Misericordias, con que aquel Señor, que es admirable en sus Santos, enriqueció à su fidelissima Sierva: *Elevaverunt &c. Mirabiles elationes maris: mirabilis in altis Dominus.* Por RIOS, fuera de lo que la voz literalmente suena, entiende aqui Agelio à los Prelados, que en dignidad resplandecen en el mundo, y tambien à los Nobles: *Nobiles, & aliqua dignitate fulgentes*: y por voz de los Rios la voz de la muchedumbre del Pueblo: *Sonum collectæ multitudinis.* Y todo se junta, y verifica en este dia en la asistencia honorifica de tan Sabios, y Venerables Prelados, Nobleza tanta, y numeroso Concurso de este piadosissimo Pueblo, honrando la virtud de nuestra Defuncta en desempeño de la Divina promessa: *Gloria, & honor omni operanti bonum.*

Y para honrar mas cumplidamente, como Dios lo acostumbra con sus Siervos, y Amigos: *Nimis honorificati sunt amici tui, Deus*, tambien concurre à las Honras de su devotissima Sierva, la que es honra gloriosa de nuestro Pueblo: *Tu honorificentia Populi nostri*, y Mar de los Rios todos: *Fluminam Mare*, la Soberana Reyna de Cielos, y tierra, en aquella admirable, hermosa Imagen de Nuestra Señora del POPVLO, Theforo, con que enriqueció à este Colegio el Gran Padre San Francisco de Borja, dexundose ver como un Cielo.

Es el Theforo, que por Thema de mi Oracion propuse, segun el docto Sylveira con San Juan Damasceno, MARIA Señora nuestra: y con propiedad; pues ni los ojos vieron, ni los oidos oyeron, lo que tan immenso Theforo, como Cielo encierra.

Aggel. in Psalms
92.

Ad Rom. 2:

Psalms. 138:

Judith. 13:

S. Bernard. serm. 14
in Salve.

S. Damasc. & Sylveira
in id. Ev.

Luc. 15:

S. Bernard. serm.
de S. Malachias.

Apoe. cap. 12. vers.
18.

Ib. vers. 2.

*
Para este dia se es-
trenaron los dos
Retablos de nuestra
Señora del Populo,
y de Señora Santa
Ana, que costó
Don Juan de los
Rios, pariente de
la Defuncta.

4.
No obstante, su amante Hijo, y querido Discipulo de JESVS, Juan, alcanzò à verle como Celestial Theforo, y mystica Ciudad de Jerusalem, toda de oro purissimo: *Ipsa verò Civitas aurum mundum simile vitro mundo*, con la riqueza de todas las piedras preciosas: *Omni lapide pretioso ornata*: Y descubriòle primorosamente vestida de nueva gala: *Ego Joannes vidi Sanctam Civitatem Hierusalem novam descendentem de Cœlo, paratam, sicut Sponsam ornatam Viro suo*: vistoso Tabernaculo en la tierra, como Señora del POPVLO: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis: & ipsi POPULVS ejus erunt*. Así le pone à la vista, en honra de MARIA, Juan, llamando nuestras atenciones: *Ecce Tabernaculum*. *

Y en correspondencia de amor tambien asiste, no ya vestida de luto, si con nuevo lucido adorno de gala, aquel Theforo escondido como Cielo, aquella Señora, à quien en su ccelebridad, y dia la Iglesia canta: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro*: la Gloriosissima Madre de MARIA, Cielo de tanto Cielo, mi Señora SANTA ANA; para honrar à su devora, y amante hija de su Santissima Hija, y darnos à entender, que à imitacion de Hija, y Madre fue nuestra Maria de Jesvs un Theforo escondido de virtudes, como un Cielo.

A manifestar este Theforo oy se elevan mis voces, aunque siempre, à vista de la eminencia de tanto assumpto, se quedaràn muy cortas. En ellas protesto rendidamente, obedeciendo à los Decretos de Nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo, que no es mi intento prevenir el juicio de nuestra Madre la Iglesia, à cuyas llaves, y authoridad pertenece descubrir thesoros de virtudes, calificar, y dif-

PROTESTA:

3.
discernir acciones sobrenaturales, santidad, y milagros. Solo mi intento es en narracion sencilla de una fè puramente humana, y falible, referir, para gloria de Dios, y bien de las almas, algo de lo que vimos, oimos, y experimentamos de la virtud grande de nuestra Defuncta. En que el Sermon de Honras seràn sus mismas obras, y virtudes, como de la Muger fuerte lo prescribe el Espiritu Santo: *Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera ejus*.

Para que yo à proponerlas acierte, necesito de la gracia. No se negarà MARIA Señora nuestra à conseguirla, interesada, y prompta siempre en los favores, y honras de su afectissima servidora; si la pedimos reverentes con la Saluracion del Angel.

AVE MARIA.



Proverb. cap. 37

SI-



*Simile est Regnum Cœlorum
thesauro abscondito in
agro. Matth. c. 13.*

BIEN PVEDES GLORIARTE,
ò Marchena Ilustre, entre las
antigüedades, y grandezas, que
esclarecida te hacen, de haver
hallado con feliz logro en tu
campo un preciosísimo Theso-
ro, que dando nuevo esplendor à tu lustre, y à tu
valor aumentos, mucho te engrandece. La Virgen
Maria de Jesus, digo, cuyo elevado espíritu de vir-
tud sublime, si como thesoro del Evangelio estuvo
escondido en el retiro de su profunda humildad, y
silencio, y como interior gloria de la Sagrada Es-
posa, hija del Rey Celestial, toda oculta: *Omnis
gloria ejus filie Regis ab intus*; ya para gloria de
Dios, y utilidad comun sale à el publico, en quan-
to la cortedad de nuestra vista puede alcanzar à
descubrirle en los extremos de su perfeccion extre-
mada, y en la variedad vistosa de sus sobresalien-
tes obras: *In simbris aureis, circumamicta varie-
tatibus.*

Fue,

Fue, pues, la produccion de este Celestial
Thesoro en esta Nobilissima Villa el dia 16. de Ene-
ro del año de 1693. dia del nacimiento de nuestra
Maria, y en que sin dilacion recibiendo el Sagrado
Baptismo, se formò Cielo, y Thesoro por la gracia
santificante, y virtudes, que la acompañan: Theo-
soro, que conservò con singular gracia, sin jamás
perderle, todo el tiempo de su dichosa vida, con la
perfecta guarda de los Divinos Preceptos, donde
cuidadosa puso su thesoro, segun manda Dios por
el Eclesiastico: *Pone thesaurum tuum in præceptis
Altissimi.*

Eccles. 9. 23:

Muy desde luego en sus primeros años diò
muestras de ser un gran thesoro de virtudes; pues
huyendo de los entretenimientos propios de aque-
lla edad, solamente gustaba de las cosas de devo-
cion, de rezar, oir libros espirituales, y estar en
la Iglesia: siendo así, aunque Niña à la vista hu-
mana, delante de Dios grande, à semejanza del
Baptista Niño, à los ojos de Dios grande: *Puer
magnus coram Domino*; porque careció de las pue-
rilities, y errores de Niño, segun San Ambrosio:
Quia caruit errore pueritiæ. Y à penas llegó a el
uto de la razon, quando ya sus deseos todos eran
de las cosas del Cielo, de ser una Santa, y de irse à
un desierto para hacer penitencia. Ya le tenemos
thesoro escondido en el campo, conforme à el
Evangelio en la exposicion de S. Gregorio el Gran-
de; porque el deseo de las cosas del Cielo es este
thesoro escondido: *Thesaurus autem Cœlestis est
desiderium.* Da la razon mi Barradas; porque así
como el deseo, y codicia de los bienes de la tierra
es la raiz de todos los males: *Radix omnium malo-
rum cupiditas*; así tambien la aficion, y deseo de
las Celestiales es la raiz, y thesoro de todos los

Luc. cap. 11

S. Ambrosio

S. Greg. hom. 11:
Ev.

1. Tim. cap. 6.

bie-

P. Barrad. in cap.
23. Matth.

8.
bienes, y riquezas: *Sic cupido, desideriumque celeste radix est omnium bonorum, & thesaurus omnium divitiarum.* Y este thesoro siempre fue grande en nuestra Defuncta; porque siempre fueron grandes sus deseos, continuas sus ansias de las riquezas Celestiales, de la virtud, y de ser mas, y mas perfecta.

Hug. hic.

Proverb. 31.

Matthæi 13.
Gloss. Inertlin.
Ibi, & D. Greg.
Homil. 11. in Ev.

Y habiendo hallado este Celestial thesoro, se determinò à comprar el campo de tanta riqueza: el Cielo, expone el Eminentissimo Hugo: *Abcondito in agro, id est, in Cælo.* Considerò atentamente: y como aquella muger fuerte, y ocultra: *Mulierem fortem*, ò como leyeron otros del Caldeo, muger de riquezas: *Mulierem opum quis invenit?* Haviendolo considerado, lo comprò: *Consideravit agrum & emit eum*, dando por èl quanto tenia, como el hombre del Evangelio: *Vendit universa, quæ habet, & emit agrum illum*: esto es, segun la Interlineal, y el citado San Gregorio, renunciando los gustos del mundo, y de la carne. Así efectuò el contrato de venta nuestra Maria; pues con superior luz de edad de ocho años se ofreció à el Celestial Dueño enteramente con voto de Castidad perpetua; y entregò de prompto el precio, *dando se toda à Dios.* Esse es el precio, afirma el Gran Padre San Augustin. En venta està, nos dice, el Reino de los Cielos: *Venale est Regnum Cælorum*: y qual es el precio? Nosotros mismos, responde: *Pretium nos ipsi.*

D. August. apud
Barrad. in cap. 13.
Matth.

Y teniendo el campo ya por suyo con el hallado thesoro de los buenos deseos, no se contentò con èl solo; porque no se quedó en solos deseos su virtud heroica. Aplicòlo à la practica, y exercicio de las virtudes en la imitacion de los Santos. Y teniendo noticia de la exemplarissima vida, que en este

9.
este campo, y en essa cueva oculta hizo como thesoro escondido aquel dechado de perfeccion, y palmo de penitencia la gran Sierva de Dios Virgen Damiana de las Llagas, se aficionò con resolucion animosa nuestra Niña Maria à seguirla en el mismo encierro; mas no pudiendo lograr este hasta los últimos años de su vida, consiguió el imitar la grandeza de su espiritu en el retiro de su casa.

Resolvióse, pues, con cuidado solcito à buscar, y adquirir thesoros escondidos en el campo: *In agro, id est, in Cælo*, cumpliendo con el encargo de Christo, que nos manda a thesorar thesoros en el Cielo: *Thesaurizate vobis thesauros in Cælo*, negociando hasta el dia de la cuenta: *Negotiamini dum venio.* Y advertida, de que el tiempo de grangear era muy breve: *Ecce venio cito*, tomó el negocio de por vida, sin perder tiempo, ni ocasion de contratar en el Cielo. Y con el gusto, y experiencia, que tenia de que su negociacion era buena: *Gustavit, & vidit, quia bona est negotiatio ejus*, aplicò el thesoro de sus deseos con el desvelo de dia, y de noche à la ganancia en continuados empleos de todo genero de virtudes: en que fin quiebra grandes aumentos hizo, y juntò en poco tiempo un thesoro de thesoros escondido. El descubrirlos todos no es posible. Registrarèmos algunos, para sacar algo de ellos para provecho nuestro; no dudando, que cada uno serà como un Cielo: *Simile est Regnum Cælorum, &c.*

Matth. cap. 6. vers.
20.

Luc. 19. vers. 15.

Apoc. cap. 22. vers.
12.

Prov. 31.

Es el primer thesoro la virtud de la Humildad, fundamento de las riquezas Celestiales, y thesoro riquissimo de todas las virtudes, como la llama el Señor San Basilio: *Humilitas est ditissimus omnium virtutum thesaurus*; y Cielo en la tierra, porque el corazon, que la humildad posee, en sentir de San

S. Basil;

Laurencio Justiniano, tiene el Reyno de los Cielos; *In cordibus quippe humilium Regnum Caelorum esse narratur.* Y este theforo en la Sierva de Dios Maria de Jesus, fue como cielo, tan grande, que se perdia de vista, retirando de nuestros ojos, por el alto grado de su humildad, las riquezas de su espiritu; pues deseando siempre ser ignorada, y tenida por cosa despreciable, ocultò todo su theforò, como el hombre del Evangelio.

Lo primero, que hizo este afortunado hombre, fue esconder el hallado theforo, para asegurarlo: *Quem qui invenit homo, abscondit.* Como? Con la humildad, responde mi Salmeron: *Pallio humilitatis.* Y esto mismo executò nuestra Defuncta con tanta destreza, y disimulo, que era una admiracion en su candor de animo ver los modos, ardidés, y primores, con que procuraba encubrir sus virtudes, ayunos, penitencias, vigiliás, oracion, y arrebatam entos. Contra su voluntad, y deseos de rigorosa abstinencia, algunas veces comia, à el parecer con buena gana, para que no la tuvieran por abstinenté; otras daba à entender, que se iba à descansar la siesta; y haviendola gastado en larga contemplacion, se regocijaba de haver logrado el fin, de que la notàran de haver dormido mucho. En las conversaciones, que escusar no podia, hablaba poco, y sin afectacion: con semblante alegre mezclaba alguna rifa con las palabras, para que la tuvieran por simple, y no la juzgàran virtuosa. Y con grandes instancias frequentemente à Dios pedia, que no le permitiera exterioridad alguna, en que conocerse pudiera lo mucho, que su Magestad la favorecia.

Asi con singular estudio procuraba esconder siempre su theforo nuestra humilde Maria, paliand

do sus virtudes con la humildad: *Pallio humilitatis*; porque el verdadero humilde desea ser tenido en poco, y se alegra de los desprecios: *Verus humilis vilis vult reportari, et gaudet de contemptu.* Por lo qual, deseando ser despreciada de todos, gravemente sentia el manifestarse rica de virtudes; ò que de ella algo bueno se descubriera; y tanto, que la mayor pesadumbre, que en su vida tuvo, fue en tres ocasiones: la primera, quando, no se que persona le dixò, que havia hecho un milagro en dar salud à un enfermo. Otra por haverla llamado una muger con el renombre de *Santa*; y la tercera, quando un dia à la hora de cerrar la Iglesia, despues de muchas voces, que le diò el Sacristan, despertò de el dulce sueño de su contemplacion, en que estaba enagenada de sus sentidos, y le preguntò, si estaba en Dios elevada? En estos lances no es facil de explicar el sentimiento, y lagrymas, con que muy afligida expuso à el Confessor su pena, como si fuera por la mas afrentosa injuria, y falso testimonio en el mas amante de su propria estima.

Tan profundamente se encubria en la tierra de su nada este theforo! Aun à si misma se ocultaba. *Era su humildad profundissima* (escribe de nuestra Virgen uno de sus Confesores) *quando mas favorecida de su Esposo, la advertia mas anegada en el insondable mar de su baxeza: se aniquilaba, y desbarcia tanto que aun los mas contemptibles brutos (decia) la excedian, correspondiendo sujetos à su Criador, lo que ella caydaba poco pagando beneficios con ingraticitudes. Sentia esto tan vividamente, que à el manifestarmelo, se confundia, y enternecia, al passo, que me edificaba.* A vista de las demostraciones de amor, con que Dios la enriquecia, en su conocimiento era la mas vil criatura del mundo, y la mayor pecado

12.

ra; y à su mala correspondencia, y culpas atribuidas comunes desgracias, y calamidades, con tan expresiva ponderacion de voces, y amago de llanto, que parecia verdad indubitable, lo que solamente era sentir proprio de su humildad grande, y rara.

Y si grande, y rara es la virtud, como afirma el dulcissimo Bernardo, quando las grandes obras se ocultan à quien las hace, no teniendose por grande: *Magna, & rara virtus profecto; cum magna opereris, magnum te nescire*; mas grande fue la humildad de nuestra Maria; pues entre los grandiosos actos de su virtud insigne con tantas veras se reconocia la mas ingrata, y vil pecadora. Bien la podrèmos llamar humilde en supremo grado con la doctrina de el Gran Patriarcha San Benito. O que crecido theforo! Si delante de Dios tanto se sube, quanto por la humildad se baja; si ella es el medio para crecer à lo del Cielo: *Humilitate vult crescere*, quãtos aumentos haria nuestra Defuncta? Bien puede, à proporcion, exclamar cõ la Suprema Reyna de los humildes Maria, que fueron grandes las riquezas, que recibì del poder Divino: *Fecit mihi magna qui potens est*, à vista de su humildad: *Quia respexit humilitatem*; y que fue su Celestial theforo en superlativo grado rico: *Humilitas est ditissimus omnium virtutum thesaurus*.

Otro theforo se descubre en su voluntaria pobreza de espiritu, medio, segun dice Seneca, para enriquecer en breve tiempo: *Brevissima ad divitias per contemptum divitiarum via est*, y dixo bien; porq̃ esta virtud Evangelica es como la causa, y produccion de las Celestiales riquezas, de las virtudes: *Parrens quaedam, generatioque virtutum*. Ella es theforo escondido, à que se asemeja el Reyno de los Cielos,

S. Bern. serm. 13. sup. Cant.

S. Bened. in Reg. grad. 12.

Y. Ved. in Luc. 12.

Luc. 14

Sen: epist. 62.

S. Ambr. lib. 5. in Luc. cap. 6.

13.

tos, segun exposicion de mi Barradas: *Thesaurus absconditus est status Evangelicæ Paupertatis*. Y es una Bienaventuranza con la propiedad de las riquezas del Cielo: *Beati pauperes spiritu; quoniam ipsorum est Regnum Cælorum*.

Poseyò este thesoro nuestra Maria; pues ocultando en el estado seglar la perfeccion de una pobreza Religiosa, fue verdaderamente pobre de espiritu. Deseò con muchas veras, y pidiò repetidas veces licencia à sus Confesores, para hacer el voto de pobreza: no se la concedieron; pero observò exactamente. Para dar, ò recibir qualquiera cosa, aunque fuera de muy corto precio, pedia à el Confessor licencia expresa. Nada del mundo codiciaba. A toda gala, y primor, y à vestir algo nuevo siempre fue repugnante; y nada superfluo permitia. El espolio, que se hallò despues de su muerte, fue una arca vieja, y remendada, en que guardaba, quanto tenia. Què? Multitud de cilicios, siete disciplinas, y dos Cruces con puntas de hierro. Estas fueron sus alhajas, y joyas, y el adorno de su cuerpo. Pero no le eran cosa superflua; porque no las tenia ociosas, y mucho le fervian.

En lo demàs de comer, y vestir contentabase con lo preciso para passar la vida, à imitacion de el Apostol: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus*. Y aun de lo necessario en muchas ocasiones careciò voluntariamente, quando con una insinuacion pudiera remediarse. Su comida quiso que fuera, y fue de limosna. Y la cama en que muriò prestada fue, por no tenerla; porque su voluntad fue siempre de vivir, y morir pobre con Christo. Y asì viviò, y muriò; y por tanto me afirma Señor San Geronymo, fue muy rica: *Afflatim dives est, quicum Christo pauper est*; con el thesoro

Barrad. in cap. 13. Matth.

Matth. cap. 5.

1. Timoth. cap. 6. vers. 8.

S. Hieron.

escondido de su voluntaria pobreza : *Thesaurus absconditus est Status Evangelicæ Paupertatis.*

Y no menos rica fue por su perfecta obediencia, thesoro como un Cielo ; porque la virtud de la obediencia es la que enriquece à el hombre, allegurò San-Laurencio Justiniano : *Obedientia hominem ditat* : y en ella, segun la autoridad del Doctor Maximo, se encierran las riquezas Celestiales, la lumina de las virtudes : *In obedientia summa virtutum clausa est.* Como Cielo ; porque el exercicio de la obediencia es una vida Celestial, en que la Divina voluntad siempre se cumple ; por lo qual Reyno de los Cielos la llamó San Pedro Chirifologo : *Regnum Dei est.*

Y este escondido thesoro de perfeccion Religiosa tuvo tambien, aunque seglar, nuestra Defunta. Los favores, que aun siendo Niña, Dios le hizo, ella misma los atribuia à la obediencia, que siempre tuvo à su buena Madre. Obedeciala, como la mas rendida Novicia, verificandose de ella, lo que de la Santa Niña Marcela alabò San Geronymo : *Matri in tantum obediens, ut interdum faceret, quod nolebat*, que fue tan obediente à su Madre, que algunas veces hacia, lo que à su voluntad repugnaba, por obedecerla. Mas esta repugnancia tenia solamente nuestra Niña Maria, quando estando en la Iglesia, despues de comulgar la llamaba su Madre, para volverse à casa ; pero sin mostrar su disgusto prontamente obedecia.

Deseò tambien con ansia hacer voto de obediencia à sus Confessores ; y aunque no le fue permitido, les fue siempre obedientissima : y con total rendimiento de su voluntad, y juicio no salia ni un apice de lo que le ordenaban, ò permitian. El *SI*, y *NO* de ellos era para nuestra obediente Virgen,

S. Laur. Just. delin. vii. cap. 3.

S. Hier. in Reg. Mon.

S. Chirifol. apud Mans.

D. Hier. ad Marc. epist. 16.

como del mismo Dios, en cuyo lugar los tenia, como interpretes de su voluntad ; estando cierta de la verdad eterna de Christo, que dice : El que à vosotros oye, à mi oye : *Qui vos audit, me audit* ; ò como construye el citado Padre San Bernardo : El que à vosotros obedece, à mi obedece. Así lo practicaba ilustrada del mismo Señor en la perfeccion de la obediencia, siendo sus sentimientos à cerca de ella los mismos, que en su carta admirable de esta virtud enseñò mi Gran Padre, y suyo San Ignacio. Quizà por esto la adoptò por hija, y obtuvo el Santissimo Nombre de JESVS, que es premio de la obediencia, como testifica con el Apostol el mismo Doctor melifluo : *Ipsium Nomen JESU, quod est super omne nomen, Apostolo teste, obedientie remuneratio est.*

Al ver un Confessor lo singular del espiritu de nuestra Maria, procurò probarla de varios modos, como en piedra de toque, en la obediencia ; y aviendo reconocido su atildada, y puntual obervancia, en quanto le ordenaba, quedò asegurado, de que era de Dios su espiritu, y un thesoro de solidas virtudes. Infirio bien ; pues en la obediencia se hacen solidas las virtudes : dice el referido Padre San Bernardo : *In obedientia virtutes solidantur.*

Embidiosos de tanto bien los Demonios, con diabolicos ardides, y persuasiones de infernal astucia procuraron apartarla de la obediencia ; mas nunca lo consiguieron ; antes si ella con la obediencia los vencia, y quedaba triunfadora. Muchas veces, que para impedirle la Comunión, la quisieron detener con amenazas ; y poniendole ante el Comulgatorio una representacion de la boca del Infierno, arrojando llamas entre espantosas visiones ; luego, que el Confessor le decia, que fuera, y comul-

S. Bernard. in Declam. Ecce nos req.

S. Bernard. de sap. grat. Conf.

mulgàra, sin temor llegaba, dexando burlado al infernal Exercito. Una mañana se conjuraron los Demonios, para no dexarla entrar en la Iglesia: acudiò à la Porteria: llamò à el Confessor, quien le mandò, que entràra en la Iglesia; y obedeciendo prompta, entrò sin dificultad, y perdieron la fuerza los Demonios, cumpliendo lo que dice el Gran Padre San Gregorio: Con las demás virtudes hacemos guerra à los Demonios; mas con la obediencia los vencemos: *Cæteris quidem virtutibus Demones impugnamus; per obedientiam vincimus.*

Por esto, y por el alto concepto, que tenia del valor de tan importante thesoro, deseaba siempre nuestra Maria, que todas sus operaciones fueran reguladas por obediencia; por lo qual, aun para cosas muy menudas pedia licencia à el Confessor. Y ya cercana à la muerte no poco exemplo diò de su obediencia rara, quando, habiendole mandado el Confessor, que comiera el alimento de carne, que le iban à dar, y à que grande hastio, y repugnancia summa tenia, se hizo violencia tanta, que entre mortales angustias toda la apurò (aun contra la voluntad compasiva de quien la ministraba) por no dexar de obedecer, è imitar à Christo en ser obediente hasta la muerte: *Obediens usque ad mortem.*

Ahora bien: si en corto tiempo con presteza grandes progressos en la virtud hace el obediente, segun San Efrén: *Vir obediens celeriter magnos progressus faciet*: si no por otra razon, que por el merito de la obediencia, confiere Dios sus espirituales favores, crecen las virtudes, se multiplican los dones Celestiales, se adquiere la perfeccion, se aumenta la gracia, y se merece la gloria, como enseña el citado San Laurencio Justiniano: *Non aliam de spiritualia charismata conferuntur, virtutes crescunt,*

Ad Philip. cap. 2.
vers. 8.

S. Ephrem. apud
Manf.

S. Laur. Just. de lin.
vlt. cap. 3.

cunt, dona cumulantur, perficitur lex, augetur gratia, promeretur gloria, quam ex obedientia merito. Inferid, señores, quanto se aumentaria por su obediencia tan estimable thesoro; que à mi ya me llama la atencion el Celestial thesoro de la Angelica Castidad de nuestra Virgen.

Theodoro escondido en el campo es la Virginal pureza; y de ella tambien entiendo el Eminentissimo Hugo el Thema del Evangelio: *Thesaurus absconditus est Virginitas abscondita in agro carnis.* Theodoro tan apreciable, que no tiene precio en el mundo, ni hai comparacion digna de virtud tan Celestial, y soberana, segun el Oraculo Divino: *Omnia autem ponderatio non est digna continentis animæ.* ò como explica la Glossa: Todas las riquezas de el mundo juntas no se pueden en el precio comparar à la Castidad; porque à todas ellas excede: *Opes scilicet mundi in unum cumulum congregatæ Castitati in pretio comparari non possunt.* Si, porque la Castidad es un thesoro como un Cielo, y una Imagen de la Celestial gloria, como la llama mi Angelico Doctor Señor Santo Thomàs: *Gloriæ Cœlestis imago.*

Pero thesoro de tanto precio (advierre el Seraphico Doctor San Buenaventura) se encierra en un fragilissimo barro; y por tanto sumamente debe guardarse: *Castitas est thesaurus in vase fragilissimo; ideo summe conservandus;* porque toda su preciosidad, y valor consiste en la guarda. Si no se guarda, nada ay, y todo se pierde. Mas esta Virgen admirable, aviendose obligado desde edad de ocho años à conservar perpetuamente thesoro tan vidrioso, le hizo con su guarda, como diamante, muy durable, guardandole toda su vida como un thesoro, y como un purissimo Cielo, libre siempre de corrupcion, ageno de toda mancha, y de terrenas

Hug. in id. Evangl.

Eccli. cap. 26. v. 29

D. Thom. opusc.
121.

S. Bonavent. apud
Manf.

nas impresiones, que pudieran ofuscar su Celestial esplendor, ocultandose siempre con summo cuydado, y recato; y huyendo de todo riesgo en retiro, y abstraccion cerrò con vigilancia las puertas, y ventanas de los sentidos, por donde entra la perdicion, y ruina: *Ascendit mors per fenestras nostras.*

Y para estar mas segura, y vencer todo contrario, y à el enemigo por domestico mas temible, vistiose interior, y exteriormente de armas ofensivas, y defensivas, de mortificacion rigorosa; para defender en qualquiera ocasion de todo assalto, ò peligro el thesoro, que como azucena candida entre espinas se conserva. Contra la corrupcion de la carne hizo prevencion grande de myrra, para estar armada siempre de la mortificacion de Christo, conforme à el Apostol: *Semper mortificationem JESU in corpore nostro circumferentes.* Ya se sabe, que por myrra se entiende la mortificacion de la carne, y propria del Divino Esposo: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi.* Y nadie ignora, que es un regio thesoro digno de Christo, y que como tal le ofrecieron los tres Reyes Magos: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei aurum thus, & myrrham.*

O que maravilloso thesoro à la admiracion ya se ofrece en la mortificacion assombrosa de nuestra Maria, tan parecida à la Esposa Santa, que parece ella misma. Subiò esta con el Divino Esposo à el monte de la myrra: *Vadam ad montem myrrhe;* y adquiriò tan abundante copia, como si todo su empleo, y ganancia fuera de myrra. Así lo denotan sus manos: *Manus meae stillaverunt myrrham;* tan aficionada à ella, que por el desierto caminaba compuesta de myrra, como varita de humo atenuada por la mortificacion, con assombro de los Angeles,

Jerem. c. 9, v. 21.

2. Ad Cor. cap. 4.

Cant. cap. 1.

Matth. cap. 2.

Cant. 4.

Cant. cap. 5.

les, que admirados preguntaban: *Qua est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatis myrrhe, & thuris?*

Cant. cap. 3.

Semejantemente nuestra penitentissima Virgen subiò à el monte de la myrra, à la altura de la mortificacion eminente: en que en continuados rigores de penitencias passò su vida toda con nunca intermitidas ansias de ser una viva Imagen de Christo paciente, y crucificado. Y ya que no pudo conseguir en sus primeros años el retirarse à un desierto, segun la inclinacion, y fervores de su espiritu, procurò trasladar à su cuerpo delicado las asperezas de los antiguos Padres del Yermo.

Sus deseos siempre fueron desde niña de ayunar perpetuamente con solo pan, y agua: y à este ayuno quiso obligarse por voto; para lo que repetidas veces hizo instancia à los Confesores. Uno de ellos afirma, *que en año, y medio, que la gobernò, su comida era el ayuno; y este ordinariamente à pan, y agua nunca comiendo lo que bastasse à matar la hambre, si solo à socorrer la necesidad.* Y esta forma de ayuno observò con rigor siempre, que le daban permiso; y muchos dias se passaba sin probar comida alguna en todo el dia. Desde el Miercoles Santo hasta el Domingo de Pasqua, casi todo el tiempo, que viviò, ni el menor alimento tomaba. Finalmente, nunca dexò de ayunar sino por obediencia, ò alguna vez, por ocultar su ayuno, para que la vieran comer; pero suplía la falta, tomando en la boca azibar: que entre la riqueza, y dones de la Sagrada Esposa con la myrra tambien se numera el azibar: *Myrrha, & aloe.*

Cant. c. 4. vers. 14.

El corto sueño, que tomaba, fue (siempre que no tuvo prohibicion de los Confesores) en el duro suelo, ò en un corcho, ò tabla, en que muchas ve-

ces por colchon acomodaba pedazos de teja, y piedras, y por almohada dos ladrillos: y quando obligada se via à dormir en cama, introducía disimuladamente en ella cosa, que le quitara todo alivio, y blandura, poniendo por sabanas los cilicios. Este descanso por mas de veinte años, viviendo en Eziya, daba á su cuerpo, despues de haverle exercitado en el trabajo mas recio de la casa, y que à las fuerzas debiles de una muger parecia intolerable: despues de haverle afigido con cruetes disciplinas, y ásperos cilicios: y despues de haverle maltratado furiosamente los Demonios. Tanra era la fortaleza de su vigoroso alentado espiritu!

Por muchos años no usò interiormente lienzo, sino una tunica de estameña, y à temporadas de gerga, ò sayal áspero: à la que con primoroso disimulo añadia unas tirillas de lienzo, con que la mas advertida juzgâra, que el lino, de que usaba la Sierva de Dios, no era muy basto. Se disciplinaba, quando menos, dos, ò tres veces cada dia, y muchas por espacio de una hora, y frequentemente hasta derramar sangre. Sus cilicios eran como vestido ordinario. Con uno rodeaba su cintura: con otros quatro (ò mas, segun la variedad de tiempos, y licencia, que conseguia à instancias de su fervor) y con una Cruz de puntas de alambre en el pecho, y otra en el hombro, se armaba fuertemente para el proprio vencimiento, y sujecion victoriosa de la carne. A los dolôres agudos, que ordinariamente padecia en los pies, añadia, para acrecentarlos algunas piedrecillas. Y como siempre desceosa estaba de imitar, y seguir a su Capitan JESUS, de noche coronada de espinas, y con una pesada Cruz à cueftas contemplaba, y hacia el exercicio de la Via Sacra; aunque siempre entre espinas de mortificacion

abra.

abrazada con su Cruz en abnegacion continua de si misma caminò en seguimiento de Christo, cumpliendo con el modo de seguirle; *Abneget se metipsum: & tollat Crucem suam, & sequatur me.*

Con tanta copia de myrra se opulo à la corrupcion de la carne; y la sujetò tanto à el espiritu, que parecia un puro Espiritu, ò Angel en carne, que carecia de la rebeldia de las pasiones: sobre que ella misma solia decir à el Confessor: *Yo no sé, como soy: mas insensible soy, que una bestia; porque nada del mundo apetezco: ningun gusto de la tierra me lleva la inclinacion: solamente me dà su Magestad deseos de ser una imagen de mi Señor Jesu Christo.* Consequiò serla por su mortificacion continua, que es el medio, como enseña el Apostol San Pablo: *Semper mortificationem JESU in corpore nostro circumferentes, ut & vita JESU manifestetur in corporibus nostris*; y ultimamente con ella adquiriò un Celestial thesoro, con que siendo Señora de si misma con regia potestad encerrò dentro de si las riquezas del Reyno de Dios. Oyganse las palabras de San Ambrosio: *Præsides unusquisque sibi quadam potestate regali, si coerceat in se corporis luxus, & in servitutem redigat carnem suam: ideoque dictum est, Regnum Dei intra vos est.*

Al thesoro oculto de la myrra juntò nuestra Defunta el del incienso, que tambien ofrecieron à Dios los Magos: *Thus, & myrrham*: el estimable thesoro de la Oracion significada en el incienso: *Thure autem virtus orationis exprimitur*: thesoro, con que subiendo à Dios se comercia con el Cielo, y con que en una hora gana el hombre mas, que quanto vale el mundo todo; porque con la oracion devora adquiere el Reyno de los Cielos (afirmò el Doctor Serafico:). *In quacunque hora lucratur ho-*

mo

Math. cap. 16.

Ad Cor. 2. cap. 4.
vers. 10.S. Ambros. lib. de
Isaac, cap. 4.

Math. cap. 2.

S. Gregor. hom. 10.
in Evang.

S. Bonav. in Luc. 18

mo oratione devota plusquam valeat totus mundus, quia tali oratione acquirit Regnum Caelorum. Y es sin duda la Oracion (dice el Chrysofomo) un thesoro perpetuo , riqueza durable , fuente , y raiz de todos los bienes : *Oratio thesaurus certè perpetuus, divitiæ inexhaustæ , fons , & radix bonorum omnium.*

S. Chryf. hom. 5. de Incompr. Dei Nat.

En el empleo de tan Celestial thesoro , abierta la puerta à el comercio con el otro mundo , no se pueden numerar facilmente los aumentos , que hizo en las virtudes , y perfeccion ; pues desde sus primeros años , cerrado el retrete de su corazon à la vista , y trato de la tierra , eligió lo mejor nuestra Maria (bien se puede acomodar : *Maria optimam partem elegit*) y aplicada con aficion à tan importante empleo , trataba con Dios à solas gozando de su divina presencia libre de la conturbacion de los hombres : en que se cumplia lo que de los Justos cantò el Profeta Rey : *Abcondes eos à conturbatione hominum in abscondito faciei tue.*

Luc. 10.

Psal. 36. vers. 21.

Por la mañana contemplaba las finezas del Prodigio de Amor Divino la Sagrada Eucharistia : entre dia las perfecciones , y virtudes de Christo Señor nuestro , y de su Santísima Madre : y por la noche fuera de la Via Sacra , exercicio de la Madre Antigua , y otras devociones , gastaba largo tiempo en meditar la Pasion del Señor . Y por lo comun empleaba de las veinte y quatro horas del dia las doce en oracion , aun quando vivia en las ocupaciones de su casa . Poco dixè ; pues se puede con verdad afirmar , que era su oracion continua , siendo siempre , sin perder de vista à Dios , su conversacion en el Cielo , parecida à la del Apostol : *Conversatio nostra in caelis est.* Porque muy desde luego , como estaba muy despegada de la tierra , subió à un

Ad Philip. cap. 3.

alto

alto grado de oracion , è intima union con Dios : en que passaba muchas noches enteras : en que frequentemente extatica se abrasaba en el Amor Divino .

O ! que ya llegamos à encontrar con el mas precioso thesoro de nuestra fervorosissima Maria : con la riqueza mas principal del abundante , finisimo oro de su caridad ardiente , y excessos de amor Divino , el qual en sentir de Señor Santo Thomàs de Villanueva es el thesoro escondido , que hallò el hombre del Evangelio : *Hic (Amor Divinus) ille thesaurus in agro absconditus ; quem qui invenit homo , &c.* Este es el puro , y encendido oro , que manda Dios comprar , para hacerse uno rico : *Sua-deo tibi , emere à me aurum ignitum probatum , ut locuples fias.* Y llamase oro el Amor Divino , dice San Bernardino de Sena , porque à todas las cosas delante de Dios dà valor , porque el oro es el precio de todos los thesoros : *In conspectu Dei omnia pretiosa facit : ideo aurum denominatur ; aurum enim omnium thesaurum pretium est.*

S. Thom. Villanv.
Conc. de foeder.

Apoc. c. 3. vers. 12.

S. Thom. Villanv.
Conc. de foeder.

En este oro purissimo era el empleo de la vida de nuestra Defuncta : con èl daba valor à sus operaciones ; y obrando siempre por amor , deseaba complacer , y agradar à la Magestad Divina en todas las cosas , y hacer en ellas lo mas perfecto . Crecer en el amor era su infaciable codicia ; pues como el fuego nunca dice , *basta* , siempre anhelaba amante , por *amar mas , y mas à aquella Bondad infinita* (como repetir folia) y volar en alas del Amor à el centro de sus afectuosas ansias . Quantos aumentos hizo en el Divino Amor , no puedo yo declararlos ; porque fue su amor excessivo . Solamente podrán decirlo los Serafines ; porque à ellos fue muy semejante .

Son los Serafines incendio de amor , llama de

ca-

caridad, que à Dios incessantemente vuelan, quando en su Divino trono se estàn quedos; como los viò Isaias: *Seraphim stabant super illud: duabus volabant*; pero à el mismo tiempo procuran ocultarle: *Duabus velabant faciem ejus: duabus velabant pedes ejus*. Y así nuestra Virgen Serafin humano, incendio de amor Divino, sin apartarle de la presencia de Dios en contemplacion soffegada de su infinita hermosura, procuraba con encogimiento de humildad ocultar su elevacion Serafica, pidiendo à Dios con ruegos eficaces, que se diera exteriores indicios de su amor ardiente, y que contuviera dentro de su alma los impetuosos volcanes de tanto fuego; quando en continuados vuelos de su espíritu, frequentísimos raptos, y prolongados extasis batia las alas de amor su corazon abrasado.

Muchísimas veces decia à el Confessor; amargamente llorando; porque no podia reprimir el incendio, que inflamaba su pecho, y queixandose de la pequeñez de su corazon: *Padre, yo me abraso de amor de Dios: yo no puedo mas*. Y por desahogo de sus ardores, à el modo, que los Serafines movian en forma de Cruz sus alas, indicando sus fervientes deseos de padecer, pedia nuevos rigores de penitencia: que estas eran las flores, y frutas, que por confortativo apetecia nuestra Doña Maria de Jesus, quando se via desfallecer de puro amor, como la Esposa Santa: *Fulcite me floribus, stipate me malis; quia amore langueo*.

Y si como Serafin volando à Dios amaba; tambien volaba à el proximo en alas de su caridad encendida. Muy compasiva fue siempre de las necesidades de sus proximos. Hasta de su pobre cama se desposseyò, para alivio de un necesitado enfermo: y mas de un dia se quedó sin probar comida

alguna, por darla toda de limosna. Quanto tenia, y podia daba à los pobres à escondidas, como Christo Señor nuestro ordena. Y de este modo, con su limosna oculta, por el contrato, *date, et dabitur vobis*, crecia su thesoro, recibiendo ocultamente de Dios aumentos, segun la Escritura, y Divina palabra: *Vt sit elemosyna tua in abscondito, et Pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi*.

Pero à donde intensamente resplandeciò mas lo fragoso de su caridad activa para con Dios, y el proximo, fue en el zelo ardiente de la santificacion de los hombres: en que fue grande imitadora de mi Padre San Ignacio, à quien con devocion afectuosa veneraba, como à Padre: y quien llamandola *Hija*, le diò à entender, que era participante del fuego de su espíritu. Como hija de San Ignacio con dolor intenso se abrasaba su corazon, à el ver à Dios agraviado, llorando de dia, y noche la falta de fe de los que no le conocen, y de los que conociendole, le injurian. Quando hacia los ejercicios de mi Gran Padre, y llegaba à la consideracion de la gravedad, y efectos del pecado mortal, y à la meditacion del Infierno, eran indecibles los sentimientos de dolor, y lagrymas copiosas por las ofensas de Dios, y perdicion de tantas almas, con tan grave pena, que llegaba à desfallecer como el Profeta David: *Defectio tenuit me pro derelinquentibus legem tuam*.

La ceguedad de los hombres, que por cosas vanas, y viles dexan el Bien verdadero, fuente de todos los bienes, le era materia de continuado llanto; principalmente desde un dia, en que se le mostrò Christo Señor nuestro con hermosura inexplicable, arrojando de sus preciosas Llagas, à ma-

nera de caudalosas fuentes entre brillantes luces abundantisimas riquezas hàzia los hombres: de las quales pocos, reconociò, que hacian caso. Representacion, que quedò vivamente impressa en la memoria de nuestra Defuncta Virgen, y le era incentivo de amor, y sentimiento, para pedir con fervor, y frecuencia à su Magestad, que alumbràra à los hombres con la luz de su gracia, para que le conocieran, y agradecidos le amàran. A cuyos instantes ruegos en otra ocasion le respondiò la Magestad de Christo: *Yo à todas alumbrò; pero ellos quieren estarse voluntariamente ciegos.* Estas palabras le traspasaron el corazon, y fueron nuevo motivo, para encender mas el fuego de su caridad zelosa, y acrecentar sus clamores, y deseos de padecer por la santificacion de sus proximos.

A este fin, contra la ceguedad del alma, mucho deseaba, que los Ministros Evangelicos dirigieran con eficacia sus palabras, y Sermones. Y à este mismo assumpto ella en su retiro con mucho espíritu predicaba, dando voces à el Cielo con sus mortificaciones, y oracion ferviente por la conversion de las almas, imitando en su soledad, quanto podia, al gran Precursor de Christo en ser voz de Predicador en el desierto: *Ego vox clamantis in deserto.* Así con tanto zelo nuestra Maria atesoraba oro puro, y encendido, que en sentir de Señor San Ambrosio, es el zelo de Dios, y de su Divina gloria: *Aurum ignitum probatum est Dei zelus.*

Puro, y encendido se llama el oro purificado en el fuego, y oro de la misma suerte probado fue el amor de nuestra Defuncta, acrisolado en el fuego de la tribulacion, en el crisol del padecer: à donde, como à el oro, prueba Dios à sus escogidos: *Tanquam aurum in fornace probavit eos;* pudiendo

Joan. cap. 1:

Sanct. Ambros.
Apoc. cap. 3.

Sap. cap. 3. vers. 6.

diendo ella decir lo que de sí el Santo Job afirmaba: *Probavit me quasi aurum, quod per ignem transiit.* Mas como el oro, segun Plinio, nada se menoscaba en el fuego, antes si mayores quilates de bondad en él adquiere: *Aurum nihil deperit igne; quin imò quo sæpius arsit, proficit ad bonitatem:* así nuestra Maria en el ardor continuado, y experiencia del padecer recibì aumentos en su perfeccion, aquilatarando su amor en las tribulaciones, enriquecida en ella su alma con un incomparable tesoro; así llamó Gerson à la tribulacion: *Tribulatio est thesaurus, cui nihil comparabile est.*

Condescendiendo, pues, Dios con los deseos grandes, que siempre tuvo de padecer por Christo, como amante fina, le regalò largamente con penas, y dolores. Porque, fuera de las asperisimas penitencias, con que ella se atormentaba, le concediò su Magestad, casi por todo el espacio de su vida, el prolixo martyrio de un penoso accidente de quatro clavos en dos tumores endurecidos, como piedra, en los pies, y otros dos en los lados colaterales de la cintura; los quales le causaban dolor gravisimo con ardores vehementes, aunque con el singular consuelo de imitar à su crucificado Esposo, à manera de el Apostol, gloriando se de llevar en algun modo las señales de su crucifixion: *Ego enim stigmata Domini nostri Jesu Christi in corpore meo porto.*

Y dandoles el mismo Señor permiso à los Demonios, para que la persiguieran, para prueba, y aumentos del oro fino de su amor, frequentemente la afligian de varios modos, ya con apariciones funestas, y espantosos estruendos, quando oraba; ya con crueles golpes, y dolores internos con tanta furia, que algunas veces le parecia, que le abra-

Job. 23. vers. 104

Plin. J. cap. 34

Gers. t. 4

Ad Gal. 6. v. 171

ban, y despedazaban las entrañas. En muchas ocasiones se le aparecian en figuras horrendas, aunque para la Sierva de Dios tanto mas horribles eran, quanto mas humanas: y con sugestiones formidables, y representaciones diabolicas intentaban, haciendo guerra à su constancia, con bateria infernal armarle lazos de muerte, para derribarla. En estos tiempos ocultabasele tambien el Señor, dexandola pelear, como en obscura noche, en sequedad, y desolacion de espiritu en medio de sus enemigos: los quales al retirarse despues de largos combates, le sugerian con astucia, que estaba ilusa, engañada, en desgracia de Dios, y condenada sin esperanza de remedio. Y cercada por todas partes de dolores de muerte, y peligros de Inferno, atribulada, y dolorida, invocaba à el Señor como el Profeta Rey: *Circundederunt me dolores mortis, & pericula Inferni invenerunt me: tribulationem, & dolorem inveni, & nomen Domini invocavi.* Llamaba à Dios; pero su Magestad se hacia del que no oia. Buscabale como la Esposa en la obscuridad de la noche: *Per noctes quæsi vi quem diligit anima mea, y no le encontraba: Quæsi vi illum, & non inveni.* Acudia à el Confessor, y este muchas veces no podia salir al Confessionario. Aqui era su mayor desconfuelo, é indecible pena, rezelando su humildad profunda, si tendria enojado à su Divino Esposo.

De esta suerte la dexaba Dios padecer muchas veces, y por muchos dias, para el merito de la paciencia, prueba de su amor, y de la valentia de su espiritu; y para vencer, y confundir à el Demonio: el qual en nada lograba su intento; porque nunca pudo robarle el thesoro escondido, como hablando del paciente Job dixo San Juan Chrysostomo: *Ipsè quidem Satanas nullum lucrum fecit; nec enim the-*

Psal. 114.

Cant. 3.

S. Chris. in cap. 2.
Job.

thesaurum obrutum prædari potuit. Pues constante en tanta adversidad, no descaecia en sus devotos ejercicios; antes aumentaba sus rigores; y desconfiada de si, contra si misma se enojaba: y vez hubo de estas, que con un aspero cilicio ensangrentò hiriendo valerosamente todo su cuerpo, para vencer assi en sangrienta batalla à el comun enemigo. En medio de estas borrascas siempre adelante navegaba à vela, y remo, aunque entre tinieblas, atenta à la luz de la Fè, sin perder el timon de la obediencia; mirando en qualquier peligro el norte seguro de Maria, y confiada en Dios, que en la tribulacion no desampara à los suyos: *Cum ipso sum in tribulatione.* Assi lo experimentò.

Vna noche, en que despues de haver hecho resistencia à sangre, y hierro con dilatada, y fuerte lucha, se hallaba sumergida en lo profundo de su humildad, y en un turbulento mar de tristeza combatida de infernales olas, y tempestad furiosa de los Demonios. Con el conocimiento vivo de sus fragiles fuerzas, pareciendola tanta bateria insufrible, clamaba à el Cielo por alivio, y entre quejas amorosas pedia treguas; quando de repente se le puso delante una representacion de Christo Señor nuestro con una pesadissima Cruz sobre sus hombros, y con voz compasiva, y dolorosa le dixo: *No quieres ayudarme à llevar esta Cruz?* Con cuya vista, y palabras cobrò tanto vigor, y consuelo, que toda la amargura de su tribulacion se convirtió en suavidad, y dulzuras: como sucedió allà en el desierto de Sur con aquel madero, que mostrò Dios à Moyse symbolo (segun el Brixiano) de la Santa Cruz, que arrojandole sobre las aguas de Marà convirtió hasta lo amargo de su nombre en dulzura apetecible: *At ille clamavit ad Dominum, qui*

Psal. 90.

Brixian. In Comment.
Symbol.

Exod. cap. 15.

qui ostendit ei lignum; quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versa sunt.

2. ad Cor, cap. 12.

En otra ocasion, dia de la Santa Cruz, despues de haver peleado esforzadamente, fue arrebatada à el Cielo (*sive in corpore, sive extra corpus nescio*) donde bañada su alma de Celestiales delicias; participò de la celebridad de los Angeles, y de la gloria; que à Dios resulta de los frutos de la Santa Cruz. Y aunque por inexplicable no acertaba à significar lo que havia visto, no dexaba de indicarlo en la expresion de sus voces, lagrymas, y resolucion ansiosa de imitar à su crucificado Esposo, y de gloriarse solamente en su Cruz con el

Ad Galat. 6. v. 14.

Apostol: *Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Jesu Christi.* Con estos alientos, amante siempre de la Cruz aumentaba su thesoro, continuando su padecer en muchas batallas, y tribulaciones como son las de los Justos: *Multae tribulationes Justorum.* A que se seguian los Divinos consuelos.

Psalm. 33. 20.

De dos modos regala, y enriquece Dios à sus escogidos, con las tribulaciones, y consolaciones; y de uno, y otro modo à dos manos favoreciò el Divino Esposo à nuestra Maria, como de si celebraba la Esposa: *Laeva ejus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Afectuosamente la enriquecia, y regalaba con su mano siniestra, con las adversidades, y tribulaciones, expone San Bernardo: *In sinistra tribulationes;* y tambien la favorecia, y mantenia amoroso con su diestra, en que están significados los consuelos, segun el mismo: *In dextera consolaciones,* y como cantò David: *Delectationes in dextera tua usque in finem.*

Cant. c. 2. vers. 6.

S. Bernard. serm. de Obed.

Psalm. 15.

Y si en abundancia fue en nuestra Defuncta el padecer por Christo, tambien recibia favores, y consuelos de la mano de Dios tan abundantes, que

re.

2. ad Cor, cap. 12

repetir podia con el Apóstol San Pablo: *Sicut abundant passionibus Christi in nobis; ita & per Christum abundat consolatio nostra.* Humildemente confusa con lagrymas muy de ordinario à el Confessor decia: *Yo nada hago: todo es recibir mas, y mas de su Magestad. Yo no puedo decir, ni hai palabras, con que declarar lo muchísimo, que me favorece, y me dà el Señor.* Vnas veces se le representaba Christo Señor nuestro con singulares demostraciones de amor, aplaudiendole la victoria, que havia alcanzado de sus enemigos; y asegurandola, que siempre havia estado con ella, inundaba su alma de celestial alegría. Otras, le descubria, como amigo, sus secretos; y tambien le manifestaba algunas cosas ocultas, y por venir, para bien espiritual, y temporal de varias personas. Otras veces con visiones intelectuales la ilustraba, y aficionaba à la perfeccion de las virtudes. Y con ella en varias ocasiones su Magestad se quejaba de la ceguedad de tantas almas, y de la ingratitude de los hombres; para mas excitarla à que pidiera por ellos. En estas visitas siempre los efectos se explicaban como de buen espíritu, en mayores deseos de amar à Dios, y padecer por su amor: en abatimiento proprio, conocimiento de su indignidad, y baxeza, y en vivísimo sentimiento por la mala correspondencia à los excessos de amor, y misericordia de la Bondad Divina.

Por estos medios siempre iba en aumento el espiritual caudal de nuestra Maria. Pero à donde indeciblemente creciò el thesoro de sus virtudes, y el oro fino de su amor, fue en el oculto thesoro de thesoros, mina interminable de charidad, y fuente perenne de todo bien, la Sagrada Eucharistia. Este Divino Sacramento eran sus delicias, y el siempre

apete-

apetecido centro de su alma: en él estaba su the-
soro, porque en él todo el afecto de su corazón te-
nia. Quando à la comun veneracion estaba expues-
to el Santísimo, era para nuestra Defuncta la fiesta,
y regozijo mayor, en que las horas se le hacian in-
stantes, si bien entre desmayos, por la mucha ham-
bre, que se ayivaba con la presencia, y vista de tan
delectable, y gustosa comida. Aunque sus deseos
de comulgar eran ardientes, y continuos, solamen-
te comulgaba, quando le daban licencia, la que à
tiempos todos los dias conseguia. Y como siempre
hambrienta llegaba à aquella Soberana Mesa, athe-
soraba plenitud de bienes, conforme à lo que can-
tó la Reyna de los Angeles: *Esurientes implevit bo-
nis*, y la Iglesia declara de aquel suavísimo Pan de
los Cielos: *Panc. suavissimo de Caelo prestitio, esu-
rientes repleb bonis.*

Luc. cap. 1.

In Offic. Corpor.
Domini,

Cant. c. 2. vers. 3.

Isai. 45. 3.

Despues de comulgar, entrando en el gozo de
su Señor, y en la bodega del Celestial Rey, bebía
con abundancia de la fuente del Amor Divino; y
por muchas horas fuera de sí la sacaba aquel vino
excelente, que dulcemente embriaga à las almas
puras, y donde en ordenado concierto del oro de ca-
ridad era su empleo, y ganancia; como acontecia
à la Sagrada Esposa, despues de haver gustado la
dulzura del fruto del Arbol de la vida: *Fructus ejus
dulcis guturi meo. Introduxit me in cellam vinariam,
ordinavit in me charitatem.* Entonces eran los or-
dinarios extras de nuestra Maria: y entonces la ha-
cia Dios participante de los thesoros ocultos de su
sabiduria, y amor, segun lo prometido por Isaias:
*Dabo tibi thesauros absconditos, & arcana secreto-
rum, ut scias, quia ego Dominus.*

Y con el experimentado gusto, y por el cono-
cimiento de viva fe, y divina ilustracion, que tenia
de

de los poderosos, è inefables efectos de tan saluda-
ble Sacramento, por mas que le comia, quedaba
hambrienta siempre, como sucede à los que así le
comen: *Qui edunt me, adhuc esurient.* Pues si à
proporcion de la hambre, con que se llega à la Sa-
grada Eucharistia, es la abundancia, y hartura, que
comunica: *Famelici saturabuntur*: si à medida del
deseo, con que se recibe es la plenitud de bienes;
que se adquiere: *Qui replet in bonis desiderium tuum*:
quanto llegaria à crecer el celestial thesoro de nues-
tra Defuncta de comulgar siempre ansiosa, y siem-
pre hambrienta?

Y que dirè de los copiosos aumentos, que hi-
zo con la devocion cordialissima, y trato intimo
con la Reyna de los Cielos MARIA Señora nuestra,
medio eficaz, y franca puerta, para conseguir las
riquezas del Cielo, y todos los bienes, por volun-
tad de Dios, que ha querido (como asegura su Ca-
pellan dulcísimo) que todo bien nos venga por
mano de Maria: *Quia hæc est voluntas ejus, qui nos
totum voluit habere per MARIAM?* Si esta Se-
ñora es la Theforera de Dios, y ella misma nos avi-
sa, que en su poder estàn las riquezas, y la opulen-
cia toda. *Mecum sunt divitie: & opes superbae*: y
que en los caminos de la justicia anda: *In viis justi-
tie ambulo*, no para hacerla, sino para amparar, y
enriquecer à sus amantes, y llenarles de riquezas
sus thesoros: *Vt ditem diligentes me, & thesauros
eorum repleam* grandemente sin duda enriqueció à
esta Virgen Sierva suya; pues fue grande el amor,
que siempre tuvo à tan Gran Señora, à quien desde
niña eligió por Señora, Maestra, y Madre.

Amabala tiernamente, y con quantos obse-
quios podia la veneraba. En sus Vigilias, Fiestas,
Octavas, y Sabados echaba el resto de sus mortifi-
cacio:

1. Reg. 2.

Psalm. 102. 51

Bernard. ferm. de
Aquaducta

Prov. 8.

Ibid. vers. 21

34.
 caciones, devociones, y afecto: y todo poco le parecia. La perfeccion inmensa de esta Soberana Reyna era muy frequente materia de su contemplacion, y gustoso recreo de su alma; especialmente desde un dia, en que hallandose gravemente atribulada, le dixo Christo Señor nuestro: *Recreate en el Jardin de mi Madre*: y afsi lo executaba con meditacion atenta de las flores, y frutos de sus virtudes, poder, y excelencias: en que con jubilosos excessos se abraçaba en su amor, y deseos de que todos la conocieran, y amaran; sobre que repetir solia à su Confessor con lagrymas: *O si los hombres vieran su belleza y conocieramos los muchos bienes, que tenemos en tan amable Madre, y lo mucho que nos ama!* Afsi admirada exclamaba por la experiencia, que tenia del amor, y favores de tan piadosa, y benigna Madre.

Aquella peregrina, y bella Imagen de nuestra Señora del POPULO, ò de las NIEVES era el imán de sus afectos, y agradable Objecto de su devocion ardiente. Allí recurria en sus aflicciones y fatigas, y hallaba el consuelo, como la Esposa Santa affigida por las ausencias de su Espolo, le hallò en el huerto de las aromas, y azucenas. Allí como en Theforo, y Sra. de las NIEVES encontraba el alivio, y refrigerio, las armas, y victoria contra el fuego infernal en la bateria, y persecucion de los Demonios: que podia responder à la pregunta que Dios hizo à nios: *cò el Santo Job: Nunquid ingressus es thesauros Nivis, aut thesauros grandinis aspexit? Quia praparavi in tempus hostis, in diem pugnae, & bel.* i pues havia hallado los thesoros de las NIEVES preparados para el tiempo de enemigos, y dia de la batalla.

Y como esta Señora es fiel amante de los que la aman: *Ego diligentes me diligo*, no solamente en su

Job. cap. 38.

Prov. 8. 17.

Ima-

35.
 Imagen mostraba su benevolencia à su amante Maria; sino tambien correspondiendo à su fiel amor, le visitaba, y honraba algunas veces con su admirable, y hermosissima presencia, ya arrebatandola à el Cielo, ya dexandosele ver en la tierra con aquella belleza à el mismo Dios aperecible, y con la dulzura de voz, que deseaba oir del Divino Esposo: *Ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decorata.* En una de estas ocasiones la Emperatriz Soberana, baxando del Cielo dia de su gloriosissima Assumpcion, no solamente manifestò à nuestra Virgen la preciosidad de su inmensa belleza, sino que le enriqueciò con el thesoro de thesoros, entregandole à su preciosissimo Hijo, amabilissimo Infante JESUS, infinito thesoro para los hombres: *Infinite enim thesaurus est hominibus*: el qual saliendo de Madre en inundacion de gracias, y celestiales riquezas dexò hecha à nuestra *Maria de los Rios* un mar de dulzura. Quanto crecena entre los fluxos, y refluxos de su amor elevado, y humildad profunda, pensadlo allà, Señores: y notad de passo, que en el dia, en que MARIA Santissima sube à el Cielo, baxò à nuestra Maria, para dar à entender, que le era como un Cielo este thesoro escondido en la tierra.: *Simile est Regnum Coelorum, &c.*

Despues de tan singular favor, anegada en confusion propria, nada le pareciò, que havia hecho de bueno en su vida: crecieron con el sus vivas ansias de caminar à la perfeccion, de padecer, y de amar à Dios. Para conseguir uno, y otro, pocos meses antes de su muerte, habiendo tenido noticia por los libros del Padre Croiset de la revelacion, y devocion utilissima del Sagrado Corazon de JESUS, oficina de todo el amor de Christo, y deposito de

Cant. cap. 2.

Sap. cap. 7. 14.

E 2

sus

sus penas, se determinò à practicarla con toda la aficion de su corazon: y en los nueve primeros dias, que en ella se exercitò, no es facil el referir los afectos, sentimientos interiores, ilustraciones de su alma, y fervorosos deseos de asfemejar su corazon à el de su amantissimo Esposo. Baste decir, que añadiendo favores à favores, y finezas à finezas, Christo Señor nuestro se le dexò ver, como solia, y sacando de su Sacratissimo Pecho su Corazon Divino lo colocò en nuestra Virgen, tomando en permuta el suyo. No es de estrañar favor de tanta dignacion; haviendolo antes practicado el amor de Christo con la esclarecida Virgen Santa Cathalina de Sena, à quien fue muy semejante en la perfeccion de vida, y amor para con Dios nuestra Defuncta: y mas quando (como advierte el Serafico Doctor) el fin, que tuvo Christo Señor nuestro, en querer, que su Costado fuera abierto, fue para darnos su Corazon dulcissimo: *Ecce Sponsus tuus dulcissimus præ nimio amore aperuit tibi latus, ut tibi tribuat Cor suum.*

S. Buenav. Stimul.
Div. Amor. c. 1.

S. Bernard. de Pass.
Dom. cap. 3.

S. Petr. Dam. serm.
de excel. S. Joan.
Ev.

A vista de donacion tan grande bien podemos clamar admirados con San Bernardo: JESUS, y que buen thesoro! *Bonus thesaurus Cor tuum, JESU!* y que con el nuestra Maria de Jesus quedò tan enriquecida, que ya serà poco decirle, que ocultò un thesoro como un Cielo; pues el Corazon Sagrado de JESUS es el Erario de las riquezas de el Amor Divino, y thesoro de todos sus favores, piedades, y bienes: *Cor Christi Cælestè gazophilacium, & avarium est.*

Desde este dia con tanta demostracion de fineza se aumentaron de nuevo en nuestra Maria los deseos de padecer, y dar la vida à fuerza de dolores por Dios, y morir abrasada en el fuego de su

amor,

amor. Todo, parece, se cumplicò, porque profigiendo siempre en el reson de vida indicado, y en deseos nunca interrumpidos de ver, y amar à su Dios, lamentaba su destierro, clamando, como el Apostol: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* Oyò sus amorosos clamores el Divino Esposo. y dandole previas señales de su cercana muerte, la visitò con una penosa enfermedad, y dolores tan agudos, que las personas, que le asistieron, reconocian lo que los amigos del pacientissimo Job: *Videbant dolorem esse vehementem*: à el qual, si en la vehemencia de los dolores imitaba, tambien le era en el sufrimiento semejante; pues ni una levissima impaciencia tuvo, antes si à su Confessor assegurò, que gustosamente los llevaba, como cosa, que siempre havia apetecido: en tanta tranquilidad de su animo, q̄ ni una imperfeccion ofuscaba el sereno Cielo de su purissima conciencia, para recòciliar antes del Sagrado Viatico: oyendo la noticia de su muerte, como de cosa fabida, y muy deseada, con tan alegre semblante, que bossaba la risa por sus labios, quando le repetian su memoria. Qualquiera ya dirà, que se cumplicò à la letra el *Ridebit in die novissimo*, de la muger fuerte.

Job, 27. 18.

Prov. 31.

Despues de haver recibido el Viatico le volvió à ver su Confessor, y hallòla con hambre, y sed ardiente de volver à recibir à su Dios Sacramentado: y segun los indicantes juzgò, que no tenia mas enfermedad, que de amor Divino, ni mas desfallecimiento, que el *Amore langueo* de la Sagrada Esposa; y que ya, ya se verificaba lo que algunos dias antes, que se descubriera su accidente, respondió à un Sacerdote fidedigno. *Què? Que en la Octava de la Purissima Concepcion de nuestra Señora se havia de abrasar en amor de Dios.*

En

En ella, pues, dia 12. de Diciembre, cumplidas las ansias de su corazon, llamada por el Celestial Esposo, como candida Paloma, de esa cueva, donde habitò: *Veni, Columba mea in foraminibus petrae, in caverna maceriae*: preparada como prudente Virgen, para recibirle, dispuesta con todas las prevenciones, que usa nuestra Madre la Iglesia, entre frecuentes suspensiones de su espiritu, y coloquios fervorosos, habiendo significado, que ya se llegaba la hora, abrazada con una Imagen de su bien amado Dueño Christo crucificado, como havia vivido, murió: no dixe bien; volò à su Esfera, como abrasado espíritu en alas de fuego de amor; trasladòse à la Celestial Corte, para ser con resplandores de gloria como un Cielo el thesoro escondido en la tierra la Virgen Maria de Jesus: *Simile est, &c.*

Ya à vista del colmo de sus riquezas, y esplendor de sus virtudes, deshecho el terreno vaso, que le ocultaba, no me admiro, que aquel Señor, que honra, y glorifica à los que le sirven, manifestara el valor de tan gran thesoro en el dia de su tránsito, y entierro: ya con la fragancia de olor suave, que percibieron algunos: ya moviendo en uno, y otro dia el concurso grande de este Pueblo à venerar el deposito de tanta Celestial riqueza con aquellas demostraciones, que la piedad acostumbra en la muerte de Personas de grande, y conocida santidad: ya à que los niños clamaran, diciendo, como repetian: *Ya murió la Santa. Vamos à ver à la Santa Maria.* Ni me causa admiracion, que las cenizas, alvergue de tanto incendio, comunicaran calor ardiente à el Escudo del dulce Nombre de JESUS, que adoraba en la tarde del entierro su pecho: ni el que su virginal cadaver se hallara sin mal olor alguno, y

fin

sin corrupcion, entero despues de siete meses de enterrado: ni los repetidos favores, que aseguran muchas personas haver alcanzado por la intercession de nuestra Defuncta.

No lo admiro; ni estrañarè, que sea un thesoro de continuados favores; pues fue un continuo atesorar virtudes, y merecimientos para con Dios su vida toda. Con ella reprehende nuestra tibieza, y descuydo: y nos exhorta a la imitacion en apreciar los bienes eternos, y atesorar riquezas immortales en el Cielo, como nos manda Christo Señor nuestro: *Facite vobis sacculos, qui non veterascunt: thesaurum non deficientem in caelis*: empleando el tiempo, nuestras acciones, y talentos en el negocio unico, y necesario de amar, y servir à Dios por el espacio breve de nuestra vida; para gozarle eternamente en el Cielo. Donde,

O dichosissima alma, descansa en hora buena de tus fatigas en esta eterna felicidad, en que nuestra piedad te contempla. Ya se acabò el Inbierno de tu padecer rigoroso: goza de la immortal corona de gloria, que labraste, y adquiriste con el precioso thesoro de tus virtudes, y con el logro de tu bien empleada vida. Y pues enriquecida, y poderosa te hallas con la possession de interminables bienes, engolfada en la contemplacion, y clara vista de esa Bondad, y Belleza infinita, no dexes de atender à los que acà necesitados quedamos. Aplica el oro de tu caridad, y valor de tus meritos grandes para nuestro alivio. Y si tanto deseaste la salvacion de las almas, y tanto por su santificacion hiciste, alcanza de la Divina Misericordia abundante copia de luces Celestiales, y espirituales focorros, para que nadie perezca en el infeliz estado de la culpa. Ampara con tu patrocinio, y ruegos à esta

tu

40.
tu amada Patria, à su Excelentísimo Dueño, y à
este Religiosísimo, Noble, y piadoso Concurso,
Y à fuer de agradecida, con especialidad atiende, y
favorece, à quien con tanta piedad, y afecto ofre-
ce, y dedica, para gloria tuya, esta Parentacion
de honorífica memoria. Impetrale de la Magestad
Divina copiosos aumentos de todos bienes en con-
tinuada prosperidad; à todos mucha gracia; y sin
olvidarte de mi pobreza, oye al que dice: *Re-*
quiescat in pace en eternidades de gloria:
Quam mihi, & vobis, &c.

O. S. C. S. R. E.

